

LA IMPORTANCIA DEL AULA EN EL AMBIENTE COLABORATIVO

La disposición, el arreglo del espacio y los muebles del aula afectan el ambiente colaborativo de las conductas de los alumnos y del docente, y pueden facilitarla o limitarla y en algunos casos hasta destruirla. El modo en el que el docente arregla su aula es importante por muchas razones, algunas de las cuales se mencionan a continuación:

1. El aspecto físico y espacial del aula es un indicio de la clase de conducta que el docente considera apropiada, y que espera que se manifieste en su aula. La disposición de los bancos y mesas en filas trasmite un mensaje y unas expectativas diferentes, que la agrupación de éstos en círculos pequeños.
2. El arreglo del aula influye en el rendimiento de los alumnos y en la cantidad de tiempo que dedican a realizar las tareas debido a que, afectan el foco de atención visual y auditivo de los estudiantes. Es necesario también considerar los efectos de la acústica.
3. El arreglo del aula influye en la manera en que los alumnos y el docente participan en las actividades didácticas, como el **“el surgimiento de líderes”**, el aprendizaje en los equipos y las formas de comunicación entre ellos.
4. La disposición del aula afecta las oportunidades de los alumnos de establecer contacto y entablar amistades.
5. Una buena disposición espacial ayuda a los alumnos a sentirse más seguros, pues les permite saber dónde comienzan y terminan las áreas de aprendizaje estructuradas. Esto contribuye a crear una sensación de bienestar, satisfacción y comodidad, y a mejorar el estado de ánimo de los alumnos y el docente.
6. Un buen arreglo de aula facilita la circulación y las interacciones en el aula, y orienta el trabajo y la conducta de los alumnos para evitar ciertos problemas de disciplina. También facilita las transiciones entre una actividad y otra como es el caso de las fases en el modelo cooperativo del rompecabezas. O de las exposiciones simultaneas.

Las pautas generales para la distribución del aula.

Al disponer el aula para el trabajo en equipos cooperativos, el docente debe tener presentes las siguientes pautas:

1. Los miembros de un equipo de aprendizaje cooperativo, deben sentarse juntos y de forma tal que puedan mirarse a la cara. Deben estar suficientemente cerca como para poder compartir los materiales, verse a los ojos, hablar entre ellos sin

molestar a los demás equipos e intercambiar ideas y materiales con comodidad. Los alumnos tienden a compartir los materiales con los compañeros que están sentados a su lado, y a interactuar más frecuentemente con los que están frente a ellos.

2. Todos los alumnos del grupo deben estar en condiciones de ver al docente al frente del aula sin tener que retorcerse en sus sillas o adoptar una posición incómoda.

3. Los equipos deben estar lo suficientemente separados como para que no interfieran unos con otros, y para que el docente tenga despejado el camino para dirigirse con agilidad hacia los equipos y realizar los recorridos del monitoreo.

4. La circulación en el flujo de movimiento de entrada, de salida y dentro del aula afectan la atención de los alumnos. El docente debe saber qué ven los alumnos, cuando lo ven y con quién interactúan a través de la forma en que se dispone la circulación en el aula. Para emplear con eficacia el aprendizaje cooperativo, hay que arreglar el aula de modo que los alumnos tengan un acceso fácil a los demás, al docente y a los materiales que necesitan para las tareas asignadas.

5. El arreglo del aula debe permitirles a los alumnos cambiar la composición de los equipos con rapidez y en silencio. Por ejemplo, durante una clase el docente necesitará que los alumnos pasen de equipos de tres alumnos a equipos de pares y luego volver a reunirlos en tríos; esto requiere que la disposición del aula sea práctica y flexible.

Con respecto al arreglo del aula, los docentes suelen cometer algunos errores como los siguientes:

La definición de las áreas de trabajo.

Como no hay una disposición única del aula que satisfaga los requisitos de todos los objetivos y las actividades de enseñanza, el docente debe mantenerla arreglada en forma flexible.

La eficacia del ambiente visual está dada por la interacción del color, la forma y la iluminación. El docente puede utilizar elementos visualmente atractivos para centrar la atención de los alumnos en ciertos puntos del aula (en el equipo de aprendizaje, en los materiales didácticos, en carteles de exposición, etc.) y definir los límites territoriales de los lugares de trabajo de varias maneras:

⇒.- Utilizar rótulos y signos para designar determinadas áreas.

⇒.- Utilizar colores para captar la atención visual y definir espacios de equipo e individuales, así como distintas áreas de concentración de materiales.

⇒.- Trazar líneas en el suelo o en las paredes para delimitar distintas áreas de trabajo. También pueden colgarse móviles del techo.

⇒.- Utilizar formas tales como flechas dibujadas en la pared o colgando del techo para dirigir la atención de los alumnos.

⇒.- Utilizar la iluminación para delimitar determinadas áreas de trabajo y centrar la atención de los alumnos. La luz directa (iluminar parte del aula dejando las demás en penumbra) sirve para intensificar y orientar la atención de los alumnos. Las zonas muy iluminadas atraen a la gente y dan una sensación de actividad. Las áreas en penumbras que circundan a las luminosas funcionan como límites. Al cambiar la actividad en el aula, también cambiará la iluminación.

⇒.- Cambiar de lugar los muebles para delimitar las áreas de trabajo y de concentración de materiales. Las plantas elevadas, colocadas en soportes con ruedas, pueden cambiarse de sitio para hacerlas funcionar como límites.

⇒.- Exhibir el trabajo de equipo para delimitar los lugares de trabajo. Si un equipo cooperativo va a mantenerse unido durante un periodo de varios días o semanas, sus miembros pueden hacer un cartel o un dibujo que indique su área de trabajo.

La forma en que el docente arregle el aula puede aumentar o bien reducir la cantidad de problemas de disciplina. Muchos de estos problemas se producen en las partes del aula que no son supervisadas. Los alumnos suelen portarse “mal” porque creen que el docente no los está viendo y no da cuenta de ellos. Arreglando el aula de un modo que le permita al docente tener un acceso fácil a cada equipo y supervisar sin dificultades a todos los miembros de la clase, se pueden evitar muchos problemas de disciplina.

Hay que tener cuidado con los alumnos que quieren sentarse en el fondo el aula. En comparación con los que se sientan al frente o en medio, estos alumnos tienden a intervenir menos en clase, a prestar menos atención, a trabajar menos en su lugar y a tener un menor nivel de rendimiento. Los alumnos hostiles o retraídos suelen preferir sentarse en el fondo del aula, lo que los vuelve aun más huraños. Se aconseja al docente que haga moverse a los alumnos por toda el aula durante cada periodo de clase, de manera que ninguno se quede en el fondo durante mucho tiempo. Deben evitar que los alumnos en los equipos recarguen su cabeza sobre la pared del salón de clase; con sólo pedirles que se separen de la pared es suficiente para mejorar su desempeño en el trabajo de equipo.

BIBLIOGRAFÍA

Gómez, P. J., y Jiménez, M. N. (2008). *Compiladores e Instructores, Manual del 6º Diplomado en Estrategias de Aprendizaje Colaborativo*. Centro Nacional de Educación Química. UNAM. México.

Johnson, D. W., Johnson, R. T. y Holubec, E. J. (2004). *El Aprendizaje Cooperativo en el Aula*. Ed. Paidós Educador. Buenos Aires.